

**DINAMISMO DEL ESPACIO RURAL EN TERRITORIOS PRÓXIMOS AL ÁREA
METROPOLITANA DE
BUENOS AIRES. EL CASO DEL PARTIDO DE MONTE¹**

Paula Palacios
Nidia Tadeo
Marcela Fedele
Daniela Nieto*

Introducción

Los procesos de reestructuración productiva, innovación tecnológica y globalización económica, presentes en el agro argentino desde las últimas décadas, están asociados a importantes cambios espaciales que definen nuevas formas de organización del territorio y distintas lógicas de articulación. Las relaciones entre las áreas rurales y urbanas se tornan cada vez más estrechas e interdependientes debido, entre otros factores, al crecimiento de los flujos comerciales, de comunicación e información y financieros, a la tercerización de actividades, a los cambios en el mercado de trabajo. Aspectos que inciden diferencialmente en los desplazamientos de población rural-urbano/urbano-rural que se tornan más frecuentes, pero de recorridos más cortos -diarios, semanales, estacionales-.

Los medios de transporte y circulación acercan a las personas, el campo se aproxima a la ciudad y suma nuevos usos. En la actualidad las áreas rurales no representan sólo el ámbito donde se producen las materias primas que consume la población urbana, sino que es “apropiado” para nuevos usos como el turismo rural, las urbanizaciones cerradas, parques temáticos, áreas de servicios, segundas residencias. Surgen de esta forma las denominadas actividades “compensadoras” (García Ramón, et al, 1995), es decir aquellas que nacen de la extensión de la ciudad y de las necesidades de sus habitantes que buscan satisfacer en el ámbito rural. Estas actividades se entrelazan con aquellas

¹ Este artículo es efectuado en el marco del Proyecto de Investigación “Trama Productiva y Cambios Organizacionales en la Cadena Agroindustrial Aviar: *Territorio, Organización del Trabajo y Producción en el partido Monte, provincia de Buenos Aires*. Programa de Incentivos a la Investigación, Secretaría de Políticas Universitarias, Ministerio de Cultura y Educación de la Nación. UNLP. Proyecto aprobado en 2009.

Docentes- Investigadoras del Centro de Investigaciones Geográficas, Facultad de Humanidades y Ciencias de la Educación, Universidad Nacional de La Plata. E-m: palacios.ep24@gmail.com; nidiatadeo@yahoo.com.ar; fedelemarcela@yahoo.com.ar; daniela.nieto@yahoo.com.ar

tradicionalmente ligadas a la actividad agraria lo que da lugar a la coexistencia de diversas lógicas productivas y sociales en un mismo ámbito rural. Como expresa Sili (2000, p:138), la consecuencia es que ahora el espacio rural *“define su existir en un espacio mucho mas amplio, bajo una constante interdependencia, pues los procesos ya no se controlan enteramente”*, dado que son el resultado de una compleja red de articulaciones que se vinculan y retroalimentan con procesos a escala regional/nacional/global. Asimismo, los nuevos usos del suelo tienen que ser entendidos dentro de una lógica de desarrollo de país, donde parecería que muchas veces se privilegian las actividades relacionadas al sector servicios en detrimento de otras.

En este contexto también cobra significación el rol que desempeñan las agroindustrias en el espacio local, en virtud de que la modalidad de integración, la coordinación de actividades, las articulaciones intersectoriales, el nivel tecnológico y la generación de puestos de trabajo, tienen implicancias en el territorio y afectan diferencialmente la forma de participación de los actores intervinientes. Las tensiones y conflictos que se originan entre este sector y aquellos relacionados con otras formas de uso del espacio rural tienen incidencia en el territorio y dan lugar a nuevas configuraciones territoriales, proceso que se acentúa desde los años '90.

En el presente trabajo nos proponemos mostrar algunos de los cambios que se vienen manifestando en el espacio rural del partido de Monte, provincia de Bs. As (Fig. N° 1), a partir de los años '90 como consecuencia de las políticas macroeconómicas implementadas en el país y los cambios ocurridos desde 2002. Centramos nuestra atención en la agroindustria aviar, producción de pollos parrilleros (pp.)² y en el posicionamiento de dicha actividad a escala nacional/provincial/local. Esta agroindustria es una de las que más ha crecido dentro de la cadena cárnica en los últimos años. Si bien ha estado orientada históricamente al mercado interno, se ha insertado exitosamente en el comercio internacional. La actividad se realiza mediante sistemas de producción al responder a un modelo agroindustrial de integración vertical de procesos, que varía de acuerdo a las etapas de la cadena de valor que controlan cada una de las firmas.

Presentamos una aproximación de carácter descriptivo – analítico de una investigación recientemente iniciada, sobre trama productiva y cambios organizacionales en la cadena agroindustrial aviar. El estado de avance del proyecto nos condujo a mostrar con trazos gruesos algunos aspectos de la problemática que profundizaremos en trabajos posteriores. Abordamos el análisis a partir de fuentes de información secundaria, de

² En este trabajo utilizaremos en forma indistinta los términos *pollos parrilleros* y *carne aviar* en virtud de que los primeros representan el 95% de total de la faena de aves de los establecimientos que cuentan con habilitación del SENASA en el país. La carne aviar incluye pollos parrilleros, pavos, patos y reproductoras que terminan el ciclo (Informante clave, 2009).

entrevistas realizadas a informantes clave del ámbito público y privado y de la revisión de bibliografía pertinente para el estudio de caso.

En la primera parte del trabajo exponemos aspectos teóricos – conceptuales que se utilizan como marco de referencia. En la segunda describimos los rasgos más destacados de la evolución, transformación económica y perfil productivo de la agroindustria aviar, producción de carne y su posicionamiento a nivel nacional y provincial. A continuación mencionamos aspectos vinculados al perfil productivo del partido de Monte y a las nuevas dinámicas territoriales que se manifiestan desde la década de los años noventa; por último hacemos algunos comentarios finales.

1. Precisiones teórico - conceptuales

Nos posicionamos siguiendo los lineamientos de Milton Santos, en lo que se refiere a cuestiones claves tales como estudiar el uso del territorio y no el territorio en sí mismo, con una visión que pretende mostrar el territorio de todos y no el que está al servicio de algunos. Asumiendo que las grandes contradicciones de nuestro tiempo pasan precisamente por el uso del territorio, estas precisiones planteadas por Santos nos brindan un referente teórico para enmarcar nuestra problemática de estudio.

Entendemos al territorio como una categoría de análisis construida y definida a través de las prácticas, de las acciones, y nos planteamos cómo pueden manifestarse en él los cambios productivos que generan nuevos usos y nuevos usuarios. Cómo el espacio rural puede estar sujeto a transformaciones originadas a partir de la agroindustria y los emprendimientos inmobiliarios, que se traducen en el establecimiento de residencias secundarias y de destino turístico.

Para abordar entonces la reestructuración de los espacios rurales, sumamos la propuesta de construcción, por parte de María Laura Silveira, de un encuadre teórico que priorice la situación y los eventos que se “geografizan” en el territorio y que conforman diversos procesos que conllevan a una reterritorialización, creándose así una nueva realidad a partir de la incorporación y combinación de variables que responden a tiempos, circunstancias e intereses diferentes. Por consiguiente, en toda reterritorialización surgen y se manifiestan otro tipo de relaciones configuradas a partir de nuevos actores, sus prácticas y un entramado de complejas relaciones de poder, que reafirman el sentido del territorio expresado a partir de la relevancia de su uso y apropiación. Esto involucra una instancia de permanente movimiento, acompañada de la historicidad que imprime el diferente sentido que pueden adquirir los territorios en cada momento y cómo tienden de esta forma a resignificarse, en cuanto a su valoración, los lugares.

El lugar entendido como cotidiano inmediato, localmente vivido como afirma Santos, incluye un orden y una lógica dada por la interacción, comunicación y riqueza de “*hombres, empresas, instituciones, formas sociales y jurídicas, y formas geográficas*” (1996: 156-157). Presentado de este modo, el lugar nos permite identificar las resistencias o adaptaciones a las dinámicas y tendencias globales que intervienen en la reestructuración de los espacios rurales.

2. La agroindustria aviar

Evolución de la actividad a nivel nacional

Entre las producciones pecuarias de la Argentina la agroindustria avícola es una de las de mayor expansión y crecimiento en los últimos veinte años; está localizada principalmente en las provincias de Entre Ríos, Buenos Aires, Córdoba y Santa Fe, coincidente con el área cerealera de la región pampeana.

La producción aviar de tipo semi-industrial ya era observada en 1945 (Senesi y Palau, 2008)³; el sistema de explotación era a campo o en semi-libertad y la comercialización se efectuaba a través de acopiadores y organizaciones cooperativas en el “Mercado Concentrador de Aves y Huevos de la Capital Federal”, donde los mayoristas en general vendían pollos vivos, de unos cinco meses y 2.300Kg. Esta modalidad de comercialización, en la que el precio era determinado por el mercado, se mantuvo hasta mediados de los años '70. La primera planta integral de faenado, desplumado y eviscerado de pollos fue San Sebastián, de amplia difusión en el mercado nacional.

Desde los años '80, las transformaciones tecnológicas acompañadas por el mejoramiento de la eficiencia productiva produjeron un rápido y sostenido incremento de la carne de pollo. Entre 1980 y 2007 la producción aumentó en 389.7% (SAGPyA, 2007) y en 2005 superó el millón de toneladas.

En la evolución de la cadena avícola argentina se destaca un proceso de innovaciones similar al que se manifestó a escala internacional, formando parte de la reestructuración producida en las actividades agroindustriales. Los cambios generaron diferentes y complejas inserciones entre los diversos actores sociales que participaron en la producción agroalimentaria tales como: la organización de la producción y del trabajo, la repercusión de los nuevos procesos en los agentes primarios intervinientes, las relaciones establecidas con los otros rubros de la economía. Gutman y Gatto (1990) expresan que un

³ Las primeras aves de corral llegaron a la colonia San José (Entre Ríos) con los colonos suizos a mediados del siglo XIX (Archivos del Centro de Empresas Procesadoras Avícolas- CEPA).

rasgo distintivo de la actividad avícola fue el notable proceso de integración entre la producción de materia prima y la industria, puesto que la cría de pollos domésticos evolucionó rápidamente al denominado “galponero,” en muchos casos, integrado contractualmente al servicio de una planta frigorífica-procesadora.

En la Argentina, al igual que en gran parte del mundo, la producción de pollos parrilleros se efectúa, predominantemente, mediante *sistemas de producción integrados*. A nivel mundial se observa un proceso de integración vertical representado por las economías de escala y la presencia de rigurosos controles de sanidad, situación que también se manifiesta en los grandes establecimientos integrados de la Argentina, a través de un modelo de integración vertical de procesos (Canzanelli, 1993 citado por Gavidia et al, 2001). No obstante, el sistema de integración presenta matices al comparar las empresas, dependiendo de las etapas de producción que cada una controla directamente (reproducción de abuelos y padres, incubación, engorde, fabricación de alimento, faena, etc. (SAGPyA, 1998).

La década de 1960 marcó la expansión del complejo avícola partir de la introducción de híbridos para la producción de huevos e híbridos para carne; ambos factores provocaron un cambio fundamental tanto en el manejo de las explotaciones avícolas como en la evolución de la actividad, principalmente en las provincias de Entre Ríos y de Buenos Aires donde también se fueron localizando las empresas frigoríficas integradoras.

La avicultura representaba una actividad con procesos técnicos accesibles que se podían cumplimentar en series cortas de producción y con ingresos atractivos. En efecto, los avances genéticos provocaron el acortamiento del período de crecimiento de las aves y el aumento de la rentabilidad se debió a la reducción del índice de convertibilidad de alimento en carne. Así a principios de 1960 un productor de pollos de campo necesitaba entre cinco y seis meses para producir un ejemplar de 2 a 2.5 kg, mientras que, al introducir los cambios, llegaba a producir un pollo parrillero de 2 kg en aproximadamente 70 días. De esta forma reducía el gasto de alimento balanceado, aumentaba la producción de pollos y la velocidad de rotación del capital, ya que era posible criar mayor cantidad de aves durante el año en la misma superficie; además, al obtener un producto óptimo en menor tiempo se reducía el riesgo de mortandad.

Los productores avícolas, pequeños y medianos, consiguieron aumentar su rentabilidad con escasa superficie y baja inversión, incorporando la nueva tecnología. Otros productores dedicados a la agricultura y a la ganadería introdujeron la producción de pollos en su establecimiento, con el objeto de diversificar su actividad e incrementar sus ingresos. La creciente demanda de carne aviar también fue considerada como una producción atractiva para residentes urbanos no vinculados con el medio rural e invirtieron en la actividad contribuyendo a su expansión.

Entre 1965 y 1966 se desencadenó una crisis en la actividad por una oferta que no pudo ser absorbida por el mercado interno. La sobreproducción provocó una disminución del precio, agravada por la necesidad de vender las aves para no aumentar los costos de producción con el mayor consumo de alimentos. Esta situación expulsó de la actividad a un gran número de pequeños productores (Palacios, 2005).

La baja del precio de la carne aviar y el aumento del precio del alimento balanceado, que es el principal componente del costo de producción, sumado a la variable tecnológica, impulsaron el proceso de *integración vertical* a comienzos de los años '70, se acentuó a mediados de ésta década, y diez años más tarde sólo el 5% de la faena provenía de productores independientes. Entre 1970 y 1990 el 72% de la producción integrada se caracterizó por tener molinos de alimentos, y además, alrededor de las tres cuartas partes disponía de pollitos BB propios (SAGPyA, 1984 citado por Palacios, 2005). Ej. Rasic "Cresta Roja" integró galpones de engorde mediante un sistema de *coordinación vertical*⁴, plantas incubadoras y plantas frigoríficas en razón de la escasa cantidad de productores de pollos con capacidad financiera en su área de producción (Monte, Cañuelas, Tristán Suarez, Ezeiza, Lobos, Tandil).

Las mejoras en la alimentación, con la incorporación masiva de los "balanceados" y la difusión de productos farmacéuticos provenientes del extranjero, que facilitaron el control de enfermedades, especialmente parasitarias e infecciosas, fueron otros aportes significativos que facilitaron el gran crecimiento de la actividad a mediados de los '70. A ello se sumó el cambio en el comportamiento de la población en cuanto a la dieta alimenticia según expresa el cuadro siguiente.

Ante la mayor demanda interna de carne aviar y en competencia con la carne bovina, la cadena aviar continuó con el proceso de modernización organizacional que se consolidó en la década de 1990, con una disminución del precio del pollo a medida que se incrementaba la producción y el consumo. El aumento de la producción de carne aviar se pone en evidencia al comparar el año 1970 (50 millones de cabezas) con el año 1990 (350 millones de cabezas)⁵.

Cuadro 1
Consumo aparente de carne aviar (kg/hab/año)

Año	kg/hab
1958	3,5
1968	4,2
1978	8,5

Fuente: INDEC/SAGPyA

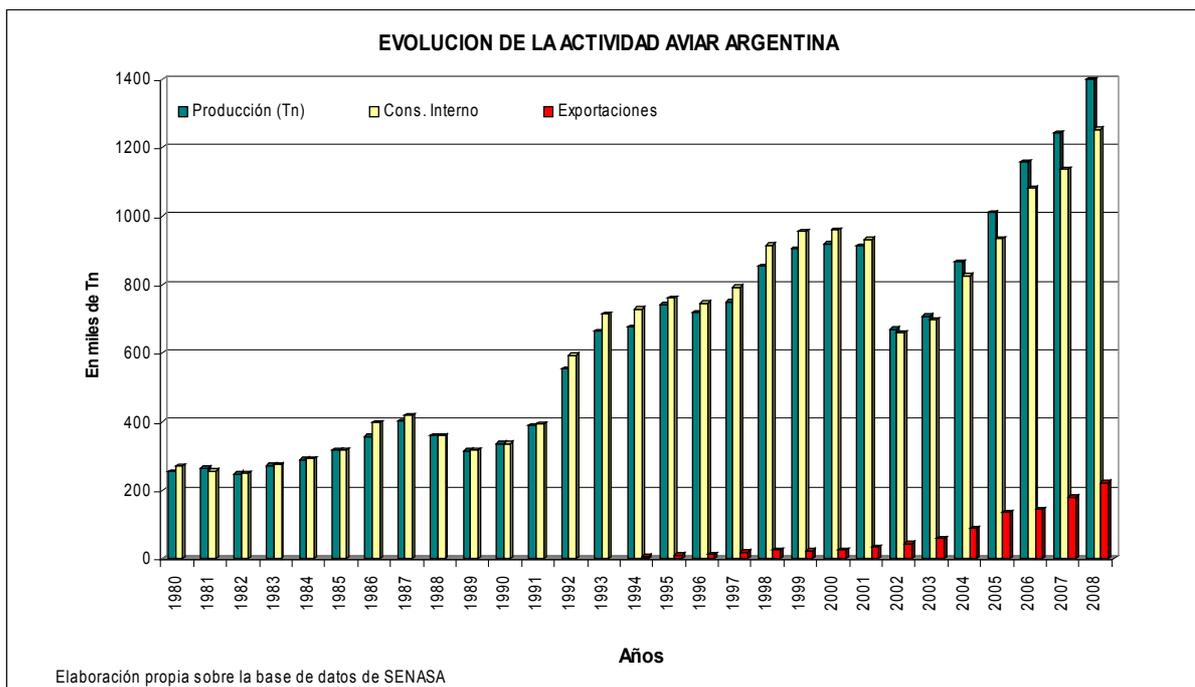
⁴ Diversas formas de contratos con los productores de pollo.

⁵ SAGPyA citado por Senesi y Palau (2008)

Los cambios mencionados también dieron lugar a una heterogeneidad de productores sustentada en saberes y competencias y diferentes modalidades de contrato (*coordinación vertical*) establecidas con la empresa integradora. Estos elementos incidieron en la producción y organización del trabajo.

En el contexto de cambios macroeconómicos de la década de 1990 la cadena aviar incentivó su tecnificación mediante la implementación de una estrategia de mayor performance (producción y calidad), en parte como una necesidad de enfrentar la amenaza de dumping de Brasil por el envío de pollos al mercado argentino a precios más bajos. La provincia de Entre Ríos representaba el 43% de la producción total del país (unas 2500 explotaciones) mientras que Buenos Aires alcanzaba el 48 % (alrededor de 1400 explotaciones) (SAGPyA, 1998). Una pequeña proporción de la producción era efectuada por productores independiente (cría, engorde, obtención de insumos). *“Sólo aquellos productores independientes más eficientes, que desde un principio controlaron distintas etapas de los insumos necesarios para la producción (pollitos BB y alimento) fueron los que crecieron y se transformaron en las actuales empresas integradoras nacionales”* (Gavidia y otros, 2001: 76). La expansión de la producción fue acompañada por el incremento de las exportaciones (Fig 1) y la mayor demanda de mano de obra de origen local se manifestó en el aumento de puestos de trabajo en toda la cadena (aproximadamente 25.000 personas) además de empleos indirectos (SAGPyA, 1997).

La crisis de la Convertibilidad provoca una inflexión en la actividad que se manifestó en la disminución del consumo interno de carne aviar y también de la producción, en tanto que los mercados externos aumentaban su competitividad (Fig 1).



Luego de 2002 los objetivos de la cadena aviar consistieron en lograr una mayor producción ofreciendo un producto de elevada calidad para exportar pollo fresco y troceado, a la vez que se proponía asegurar la inocuidad del producto solicitando la colaboración del Estado para erradicar las enfermedades: Newcastle e influenza aviar. Conjuntamente, la devaluación de 2002 representó una coyuntura favorable para esta agroindustria al posibilitar una ventaja competitiva frente a otros productores externos; fue beneficiada por algunas disposiciones del gobierno nacional como la licuación de las deudas contraídas por créditos durante los '90, los menores costos laborales por la devaluación, un subsidio implícito de maíz y soja con precios menores a los internacionales, por efecto de las retenciones, y un subsidio explícito que compensa a la agroindustria por el aumento del precio de las commodities, a cambio de no modificar el precio del producto en el mercado interno. El consumo de carne aviar/hab fue de 31.4 kg. en 2008 frente a 17.6 Kg/hab en 2002 (Fig. 2).

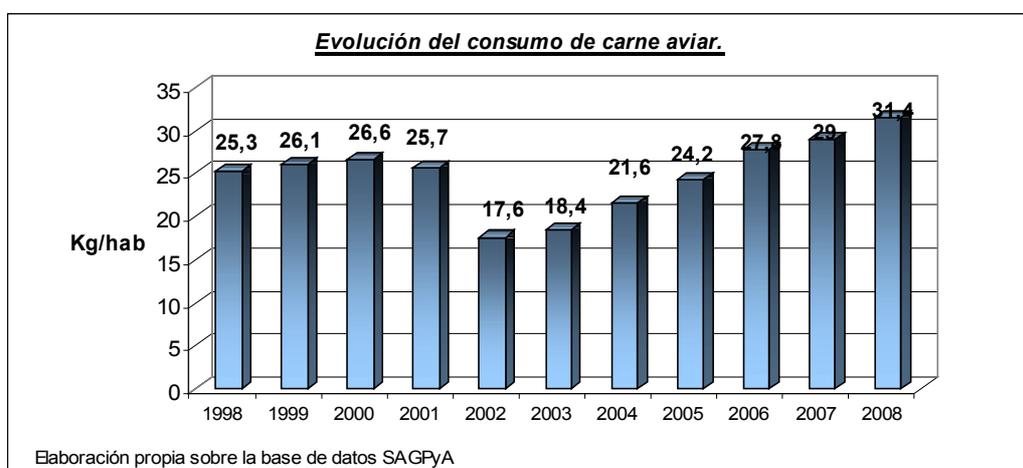
En los últimos cinco años se profundizó la integración de la cadena mediante la incorporación de tecnología y avances en I&D (genética en las cabañas, entre otros) con inversiones superiores a u\$s 280 millones⁶. El aumento obtenido en la productividad se observa en el ejemplo siguiente: hace 20 años se necesitaban 6.5kg de alimento y 60días para producir un pollo de 2.5kg, hoy se puede lograr con 4.8kg de alimento y en 45 días⁷.

⁶ Consejo Técnico de Inversiones S.A. Semanario Tendencias Económicas y Financieras, año 2008

⁷ (Entrevista a Roberto Domenech, Presidente del Centro de Empresas Procesadoras Avícolas-CEPA, Diario La Nación 22/08/09)

Asimismo, los aumentos en la producción y la exportación de los últimos años expresan los resultados obtenidos por la cadena aviar al potenciar las sinergias (Fig 1) y la capitalización de los beneficios otorgados por el gobierno nacional. La producción también creció en 2008, a pesar de la recesión internacional y de las dificultades del sector agropecuario; como consecuencia de la integración vertical cada empresa realiza todas las actividades con la consiguiente reducción de los costos de producción. Las diez empresas más importantes concentran alrededor del 70% de la producción, la mayoría es de origen nacional y gestión familiar.

Fig. 2



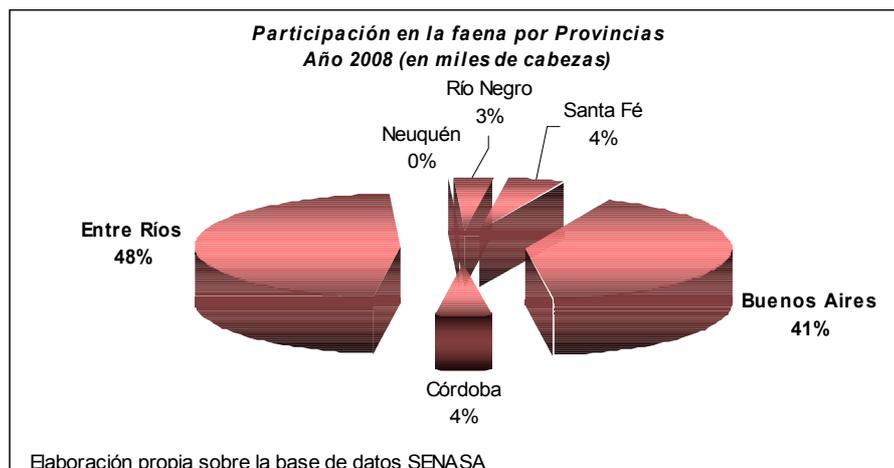
En los dos últimos años las exportaciones crecieron 27.3% en volumen y 41.5% en valores. Los principales destinos fueron Venezuela, Chile, Arabia Saudita, UE y Emiratos Árabes. Se exporta carnes frescas, subproductos aviáres, harinas y balanceados, carnes procesadas, grasas y aceites y menudencias y vísceras. Los tres primeros rubros son los de mayor importancia.

Concentración de la producción en la Provincia de Buenos Aires

En el contexto arriba detallado la provincia de Buenos Aires tiene una presencia significativa en la agroindustria aviar del país. Coincidente con el área cerealera de la región pampeana, ocupa el segundo puesto (41%) en la faena de cabezas avícolas detrás de la provincia de Entre Ríos (48%)⁸. En el año 2008 alcanzó a procesar 539 millones de aves que implicó un incremento de 11 % respecto del año anterior (Fig 3).

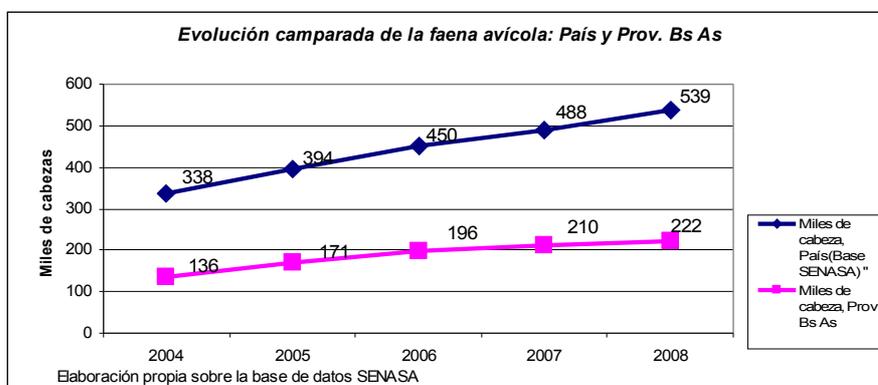
⁸ Datos Servicio Nacional de Sanidad y Calidad Agroalimentaria (SENASA) año 2008

Figura 3



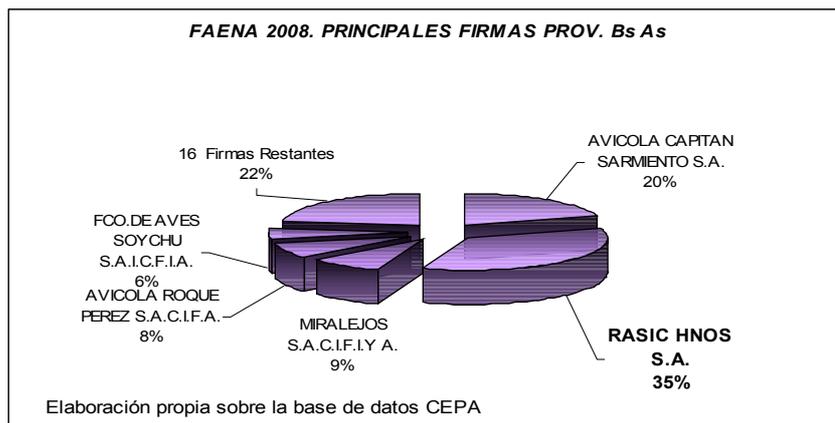
La provincia ha incrementado en forma constante la cantidad de cabezas industrializadas. La curva de evolución se corresponde con la tendencia nacional desde el año 2004; donde, tanto a nivel provincial como nacional, mantiene un aumento sostenido de la faena aviar por quinto año consecutivo. La tasa de crecimiento positiva, entre el 2004 y 2008, fue de 0,59 en el orden nacional, sin embargo Buenos Aires tuvo un crecimiento mas acelerado alcanzando para el mismo período una tasa de 0,63. (Fig. 4)

Figura 4



Desde el punto de vista espacial y productivo, la actividad se caracteriza por desarrollarse de manera concentrada e integrada. En la fase de procesamiento y durante el año 2008, 48 plantas de faena de aves operaron bajo la órbita de SENASA, de las cuales 21 correspondían a la provincia de Buenos Aires. En esta jurisdicción solo 5 firmas concentraron el 78% de la faena, destacándose principalmente la firma RASIC HNOS SA con una importante inserción en los partidos de Ezeiza, Cañuelas y Monte (Fig 5).

Figura 5



Respecto a la fase de producción, la provincia de Buenos Aires cuenta con 2058 explotaciones avícolas (Ministerio de Asuntos Agrarios de la Prov. de Bs. As., 2009), 50 de ellas corresponden al partido de Monte, con más de 313 galpones destinados a la actividad aviar. Mayoritariamente se dedican a la producción de pollos parrilleros (pp.), sólo dos explotaciones producen huevos y pertenecen a la firma RASIC HNOS.

La mencionada firma dispone en el partido en estudio de una importante infraestructura de producción, incubación y elaboración de alimentos balanceados entre las que mencionamos la *Cabaña El Rodeo* y el establecimiento *La Aurora*. La primera se despliega en 800has, y desarrolla la línea genética. También cuenta con una planta de incubación de última generación donde se producen y distribuyen productos que abastecen al ciclo productivo de la compañía y al 60% de los procesadores avícolas del país. El segundo ocupa 1000has y se encarga del apareamiento entre hembras y machos, produciendo más de 75 millones de huevos, que darán origen a los BB para engorde y procesado. Este proceso se realiza en 16 granjas con tecnología proveniente de EEUU, Holanda y Bélgica⁹.

El partido de Monte y los usos del espacio rural

El partido de Monte se encuentra ubicado en la subregión de la *pampa deprimida*, Provincia de Buenos Aires, surcado por el río Salado que le sirve de límite por el S-SO (Fig. 6). La aglomeración principal está a unos 110 km de la Ciudad Autónoma de Buenos Aires, por la Ruta Nacional N° 3 y casi a la misma distancia de la Ciudad de La Plata por la Ruta Prov. N° 215. Está unido a la capital del país mediante dos líneas ferroviarias, una de carga y otra de pasajeros, la última ha ido perdiendo importancia paulatinamente desde su

⁹ Datos extraídos de <http://www.crestaroja.com.ar/rasic/main.html>

privatización en los años 90 a favor de la circulación vial. Actualmente la ruta nacional N° 3 es el principal eje de penetración.

Fig 6
Partido de Monte



Elaborado por Alberto Almerares, 2009.

La evolución de la población de Monte y su ciudad cabecera San Miguel del Monte (Cuadro 2), están íntimamente vinculadas a la implementación de la línea de fuertes y fortines que marcaron la frontera con el indio (1799), y posteriormente, con la llegada de la primera línea férrea que cruzó el distrito¹⁰ y permitió el arribo de inmigrantes que se establecieron en la aglomeración principal y en las pequeñas poblaciones rurales que fueron surgiendo en los alrededores de las estaciones ferroviarias (Videla Dorna s/f, Abbott en 1892, Francisco Berra en 1910). En la primera mitad del siglo XX el ritmo de crecimiento de la población disminuyó respondiendo a un proceso migratorio que se dio en todo el país: el

¹⁰ En 1892 llega el ramal del Ex Ferrocarril del Sur que unía Cañuelas y Las Flores.

desplazamiento de población dispersa y de pequeños centros rurales y urbanos a la ciudad de Buenos Aires y a otras áreas metropolitanas de interior. La actividad agropecuaria, el comercio y los servicios definieron el perfil productivo hasta ese entonces. Más tarde se concretó la pavimentación de las principales rutas de acceso, ello significó la llegada masiva del automóvil, del transporte colectivo de personas y mercaderías por las rutas, y la competencia con el ferrocarril. La población total del partido siguió creciendo traccionada por su ciudad cabecera, mientras que la rural descende.

A partir de los años 70 se expandió el sector terciario de la economía local y se instalaron algunas pequeñas y medianas empresas industriales, proceso que se relaciona con la erradicación de los establecimientos industriales a más de 100 km de la Capital Federal (Centro de Investigaciones Territoriales y Ambientales Bonaerenses (CITAB, 2003). Asimismo comenzó una etapa de valorización de las áreas periféricas al centro urbano principal¹¹, para segundas residencia y esparcimiento de la población del área metropolitana de Bs. As., potenciada por el atractivo turístico de la laguna de Monte y las actividades recreativas que ofrece la misma en torno a la franja costera. Este proceso continúa hasta nuestros días con algunos matices.

Cuadro 2
Evolución de la población del partido de Monte¹²

	1869	1895	1914	1947	1960	1970	1980	1991	2001
URBANA	884	1687	2549	2491	6092	5768	8429	10777	13384
RURAL	3822	3468	3906	7486	4579	5397	4454	4702	4104
TOTAL	4706	5155	6455	9977	10671	11165	12883	15479	17488

Elaboración en base a Censos Nacionales de Población-INDEC

Durante los tres últimos censos el partido aumentó el ritmo de crecimiento de población¹³, superando el promedio de la provincia de Buenos Aires. La población urbana siguió creciendo e inversamente la población rural continuó su curva descendente, sin embargo cabe destacar una particularidad que resulta llamativa y que será objeto de una indagación más profunda en trabajos posteriores, esto es el crecimiento de la población rural entre 1980 y 1991. El CITAB (2003) argumenta al respecto que Monte no fue ajeno a lo que ocurrió en otras ciudades bonaerenses, es decir atravesó por una etapa caracterizada por la recesión socioeconómica y la disminución de la demanda laboral. Esto provocó que un segmento de

¹¹ Aproximadamente el 77% de la población del partido está concentrada en la localidad cabecera que cuenta con 13.384 habitantes (CNP 2001).

¹² La disminución de la población urbana en 1970, pueden atribuirse a las falencias de relevamiento del CNP 1970.

¹³ 20,15% entre 1980 y 1991 y 11,29% entre 1991 y 2001 (CITAB, 2003)

su población emigrara a otros distritos con mejores posibilidades de trabajo mientras que otros retornaron “al pago”, a los pueblos rurales, donde el costo de vida es menor.

Los usos productivos del espacio rural

Las actividades agrarias insumen un espacio muy extenso del área rural del partido. Entre aquellas que podríamos denominar como “tradicionales”, sobresale la cría extensiva de ganado vacuno y en menor medida el tambo¹⁴; le siguen los cultivos anuales como los cereales -trigo y maíz-, las oleaginosas -girasol y soja- y forrajeras -avena-. En las últimas décadas se incrementó el uso agrícola de los suelos en correspondencia con el proceso de sojización común a otras áreas del país y al auge cerealero. En ese lapso de tiempo el número de tambos disminuyó; mucho de los productores abandonaron esa actividad para dedicarse a la agricultura, caracterizada por una rentabilidad más alta (CITAB, 2003). Cabe consignar que entre el Censo Nacional Agropecuario (CNA) de 1988 y el de 2002 disminuyó el número de explotaciones de 419 a 290 y el total de la superficie de las EAPs en un 14%. Otro dato a destacar es que hay un predominio de explotaciones que corresponden al estrato 200,1 a 500ha; le sigue el de 100,1 a 200ha.

La avicultura es una producción que se remonta en el partido a la década de los años 60. Como en otras jurisdicciones del país, atravesó por distintas crisis, la última en esta década cuando quebró la empresa San Sebastián e interrumpió la cadena de pagos con los productores que le proveían de aves para faenar: *“San Sebastián operaba (en Monte) igual o más que Rasic porque venía de años de trabajar en la zona, cuando Rasic no estaba. (...) Acá pegó duro la quiebra de San Sebastián, cuanto uno más tenía más pegó la quiebra. Esto fue en el 2001. Dejó el tendal. Tenía una inserción importante, igual que Rasic, pero digamos en granja. Rasic lo que tenía era más estructura propia, en cambio San Sebastián la estructura propia la tenía en otro lugar, pero en granjas integradas San Sebastián tenía mucha presencia local* (Entrevista, informante clave, setiembre de 2009).

A partir del 2003 se recupera y en la actualidad podemos considerar que es una actividad en expansión cuya presencia se visualiza a través de numerosas granjas de cría de pp., en las instalaciones de la firma integradora Rasic S.A. y en la cantidad de puestos de trabajo que genera. Informantes clave nos manifestaron que agentes extralocales y muchas veces externos al sector están demandando tierras para la instalación de nuevas granjas. Pero también aluden a dos cuestiones que frenan esta demanda: la falta de oferta de explotaciones de pocas hectáreas (que es lo que demanda la avicultura) y la ubicación poco conveniente de las disponibles, en virtud de que en su mayoría se encuentran situadas

¹⁴ Monte pertenece a la Cuenca Abasto Sur

relativamente cerca del casco urbano principal, o de las otras aglomeraciones del partido. Este es un aspecto que retomamos más adelante.

La apicultura completa el abanico de las producciones agrarias locales.

Dentro de las actividades secundarias del partido, las industrias ubicadas en el espacio rural y en el rururbano están asociadas principalmente a la transformación de las materias primas de origen agropecuario y a la fabricación de insumos para la industria química. Entre las primera sobresale la avícola del Grupo Rasic situada a pocos km de la ciudad cabecera, que elabora alimentos balanceados para aves, y los establecimientos que producen derivados lácteos en las localidades rurales de Francisco Berra y Abbott; entre las segundas la industria química Reposo S.A.I.C. en Abbott -formula productos agroquímicos: herbicidas, fungicidas, insecticidas- y Petroquímica Argentina S.A, sobre la Ruta Nacional N° 3 -fabrica insumos básicos que se utilizan como conservantes para alimentos-.

La cercanía al Área Metropolitana de Bs. As, la necesidad de espacio, un precio más bajo del suelo en comparación con el de las áreas urbanas, las características de algunos procesos de transformación, los cambios en las políticas de ordenamiento territorial y las mejoras en los medios de transporte constituyen algunos de los factores que explican la instalación de las firmas mencionadas en el partido.

Los nuevos usos del suelo en el espacio rural

Desde los años 90 y en correspondencia con lo sucedido en otras áreas del país, se revalorizaron los territorios próximos al Área Metropolitana de Buenos Aires. Uno de los factores de mayor incidencia fue el desarrollo de infraestructura vial a partir de la construcción de autopistas y nuevos caminos de acceso, que facilitó la movilidad de la población a través del automóvil particular. En nuestro caso de estudio, la construcción de la autopista Ezeiza - Cañuelas y su reciente extensión a Monte¹⁵ representa una vía rápida de acceso al Área Metropolitana de Buenos Aires, principal centro de consumo y distribución del país. Estas “macroestructuras” de circulación al disminuir los tiempos de traslado generan nuevos procesos de urbanización y también nuevos usos del espacio rural.

Monte no permaneció ajeno a este devenir y sintió la influencia del fenómeno de las nuevas urbanizaciones que propiciaron la aparición de algunos emprendimientos en el área rural y en sectores periféricos a la ciudad cabecera, dirigidos a población de ingresos económicos medios, y en lo que va de la década del 2000 a segmentos medios - altos y altos. En este último período surgieron los denominados Clubes de Campo y Barrios

¹⁵ En la actualidad llega hasta la intersección de la Ruta Nacional N° 3 con la Ruta Provincial N° 41 -partido de Monte-.

Cerrados¹⁶, que se concretaron sobre la base del loteo de grandes superficies que pertenecían a un conjunto de estancias tradicionales. El principal atractivo de estos emprendimientos es ofrecer parcelas de pocas hectáreas para concretar un proyecto de vida en contacto con la naturaleza; además de incluir servicios que permiten la práctica de algunos deportes como golf y polo. Esto último está asociado con el turismo rural y la existencia de una hotelería local que ofrece, dentro de sus servicios, la posibilidad de practicar un deporte exclusivo como el polo. Un informante clave nos explica que *“hay un emprendimiento¹⁷ con un hotel preparado para recibir turistas extranjeros que vienen puntualmente para jugar al polo (...) El extranjero, de Ezeiza va directamente al campo, por eso los establecimientos están a 80, 100 km., no más de una hora en auto desde Ezeiza* (Entrevista, informante clave, setiembre de 2009).

Como explica González Maraschio (2008), estos nuevos usos del suelo ponen en evidencia otras formas de apropiación de los espacios rurales, prevaleciendo lo paisajístico por sobre el uso del recurso suelo, propio de la actividad agraria. Desde lo urbano se produce una revalorización de lo rural, no sólo como un espacio que produce insumos básicos, sino también como proveedor de otros bienes y servicios para la población. Siguiendo a la misma autora, el espacio rural se negocia como *“una mercancía más”* (2008:7), los agentes inmobiliarios ofrecen a los habitantes metropolitanos viviendas en urbanizaciones cerradas mientras que los agentes turísticos venden las ventajas de pasar un día de campo en el casco de una antigua estancia o de practicar determinados deportes. En Monte los nuevos usos del espacio rural dan paso a una dinámica económica local que gana intensidad. Las inversiones inciden en la industria de la construcción, en los comercios de la ciudad de San Miguel del Monte que venden materiales para la construcción y en los puestos de trabajo que genera el mantenimiento de las instalaciones y viviendas de los distintos emprendimientos mencionados -electricistas, plomeros, jardineros-. Cobrando importancia las actividades de servicios.

Esta dinámica territorial en la que se entrecruzan los nuevos emprendimientos con los usos tradicionales del espacio rural suele dar lugar a situaciones conflictivas por la multiplicidad de actores e intereses involucrados. La instalación de granjas avícolas próximas a las áreas urbanizadas produce inconvenientes, por la contaminación ambiental que genera la cría intensiva de aves (olores, moscas, entrada y salida de camiones, que transportan aves, camas, insumos). En el partido de Monte el crecimiento que experimentó en el último período intercensal la mancha urbana de la ciudad cabecera, trajo aparejado que algunas granjas quedaran ubicadas cerca de barrios de viviendas generando

¹⁶ El listado de las urbanizaciones cerradas registradas en el partido de monte incluye un Club de Campo (“Chacras de San Pablo” del 17/10/03) y dos Barrios Cerrados, (“Benquerencia” del 04/09/03 y “Chacras de Abbott” Etapa I, 04/01/06).

¹⁷ Estancia San Mateo.

situaciones de tensión. Este proceso es común a otros distritos del Área Metropolitana de Bs. As. Craviotti (2007) en un estudio de caso sobre el partido de Exaltación de la Cruz hace mención a que determinadas actividades como la avicultura y cunicultura fueron consideradas localmente como “incompatibles” con las nuevas urbanizaciones y establecieron plazos para la relocalización de los establecimientos. Sin embargo esto no resulta fácil de concretar, por la falta de disponibilidad de parcelas rurales y el valor de la tierra, entre otros factores.

Debido al estado de avance de nuestro proyecto, sólo podemos conjeturar que estas situaciones se van a profundizar, no obstante destacamos que desde el sector público y privado están trabajando para encontrar un punto de convergencia. ¿Cómo compatibilizar la instalación de granjas aviares o la instalación de feedlot con las nuevas urbanizaciones? ¿Qué hacer con las granjas que están limite por medio con los barrios de viviendas municipales? Son cuestiones a resolver pero que sin duda necesitan un instrumento de ordenamiento territorial acorde a las problemáticas que surgen.

Comentario Final

Concebimos al territorio como una categoría de análisis construida y definida a través de las acciones y nos planteamos como pueden manifestarse en él los cambios en los procesos productivos que generan nuevos usos y nuevos usuarios. El espacio rural está sujeto a transformaciones que dan origen a otra realidad a partir de la incorporación y combinación de variables que responden a tiempos, circunstancias e intereses diferentes, que se establecen a partir de nuevos actores, sus prácticas y las relaciones de poder.

El territorio así considerado, se reafirma mediante el lugar, permitiéndonos identificar las resistencias o adaptaciones a las dinámicas y tendencias globales, que intervienen en la reestructuración de los espacios rurales, en sus formas de utilización y funcionamiento.

Los territorios rurales argentinos muestran notables transformaciones en las últimas décadas, en el marco del modelo de desarrollo implementado en el país; los espacios rurales próximos a la gran ciudad se van integrando al ámbito urbano a través de nuevos hábitos de vida, de consumo y de redes de relaciones sociales. El territorio rural se resignifica y se reconstruye mediante el desarrollo de un proceso complejo por la interacción de actores sociales locales con actividades tradicionales y actores extra-locales, con actividades no-agrarias: surgen tensiones y sinergias por el carácter multifuncional que adquiere el territorio.

En el espacio rural Monte, un partido de la cuenca del Salado, con vocación ganadera y agrícola, se observan nuevas formas territoriales por la acción de procesos

económicos y socioculturales. La expansión de la agroindustria aviar, los avances de la gran circulación, los emprendimientos residenciales y el turismo rural están modificando la organización espacial; el mercado de trabajo se dinamiza al igual que la producción de bienes y servicios involucrando a población dispersa y pequeños centros rurales e integrando dimensiones físico- naturales y socio-culturales.

Bibliografía

Centro de Investigaciones Territoriales y Ambientales Bonaerenses – CITAB - del Banco de la Provincia de Buenos Aires (2003) “Partido de Monte, en *Atlas de la Provincia de Bs. As.* Buenos Aires. Publicado en C-D.

Censo Nacional Agropecuario (CNA) 1988 y 2002. Instituto Nacional de Estadística y Censos. Bs. As.

Consejo Técnico de Inversiones, “*La Economía Argentina*”, Nº 4, marzo de 2008, ISBN 978-987-95934-5-5.

Craviotti, Clara (2007) “Tensiones entre una ruralidad productiva y otra residencial: El caso del partido de Exaltación de la Cruz, Buenos Aires, Argentina, en *Economía sociedad y Territorio*, México, pp 445-472.

Domínguez, Néstor (1998) *Las Granjas Avícolas Integradas en Entre Ríos, Cambio Tecnológico y Reconversión: su análisis económico*, www. fceco. uner. edu. ar/extinv/extensión/.../granjas.

García Ramón María, Antoni Tulla y Pujol y Nuria Valdovinos Perdices (1995), *Geografía Rural*, Madrid, Editorial Síntesis, Madrid.

Gavidia, Roberto, Patricio Calonge y Marcelo Wittwer (2001) “Transformaciones en el Mercado de Trabajo en las Granjas de Pollos Parrilleros”. En: Aparicio, Susana y Roberto Benencia *Antiguos y nuevos asalariados en el agro argentino*”, Ed. La colmena, Buenos Aires, pp.73-90, ISBN 987-9028-26-0.

González Maraschio, Fernanda (2008) “Las nuevas dinámicas rurales en partidos del noreste bonaerense. Análisis de los usos del territorio en áreas rurales cercanas al AMBA”, en *V Jornada de Investigación y debate, Trabajo, propiedad y tecnología en la Argentina rural del siglo XX*. Universidad Nacional de Quilmes - CONICET. Bs. As.

Gutman, Graciela y Francisco Gatto (1990) *Agroindustrias en la Argentina. Cambios organizativos y productivos, 1970-1990*, CEPAL, Chile.

Ministerio de Asuntos Agrarios de la Provincia de Bs. As. Departamento de Aves y Porcinos (2009). Listado de granjas de la Prov. de Bs. As.

- Palacios, Paula (2006) "El Complejo Agroindustrial Avícola Argentino. Reconversión y perspectiva de inserción en el mercado regional e internacional". En: *Serie Tesis de Integración Latinoamericana. Aportes para la Integración Latinoamericana*, Facultad de Ciencias Jurídicas y Sociales, Universidad Nacional de La Plata, N°13. ISSN 1667-8613.
- Santos, Milton (1990) *Por una nueva Geografía*, Madrid, Espasa Universidad.
- _____ (1996) *De la totalidad al lugar*, Barcelona, Oikos-Tau.
- _____ (1996) *Metamorfosis del espacio habitado*, Oikos-Tau.
- Secretaría de Agricultura, Ganadería, Pesca y Alimentación (SAGPyA) (2007) *Boletín Avícola 2007*. Ministerio de Economía de la Nación.
- Servicio Nacional de Sanidad y Calidad Agroalimentaria (SENASA) (2008) Serie estadística.
- Senesi, Sebastián y Hernán Palau (2008) *Coordinación del Agronegocio Avícola en la Argentina. Perturbaciones y Adaptación Organizacional*, Asociación Argentina de Economía Agraria, Buenos Aires
- Servicio Nacional de Sanidad Animal (SENASA) (2007) *Revista Alimentos Argentinos*, Secretaría de Agricultura, Ganadería, Pesca y Alimentación (SAGPyA), www.alimentos.argentinos.gov.ar.
- Sili, Marcelo (2000), *Los espacios de la crisis rural. Geografía de una pampa olvidada*. Editorial Universidad del Sur, Bahía Blanca.
- Silveira, María Laura (2001) "Una situación geográfica: de la teoría a la historia, de la historia a la teoría", en *Estudios geográficos*, Año II, N° 2, Tandil, CIG/FCH, UNCPBA; pp. 157-167.